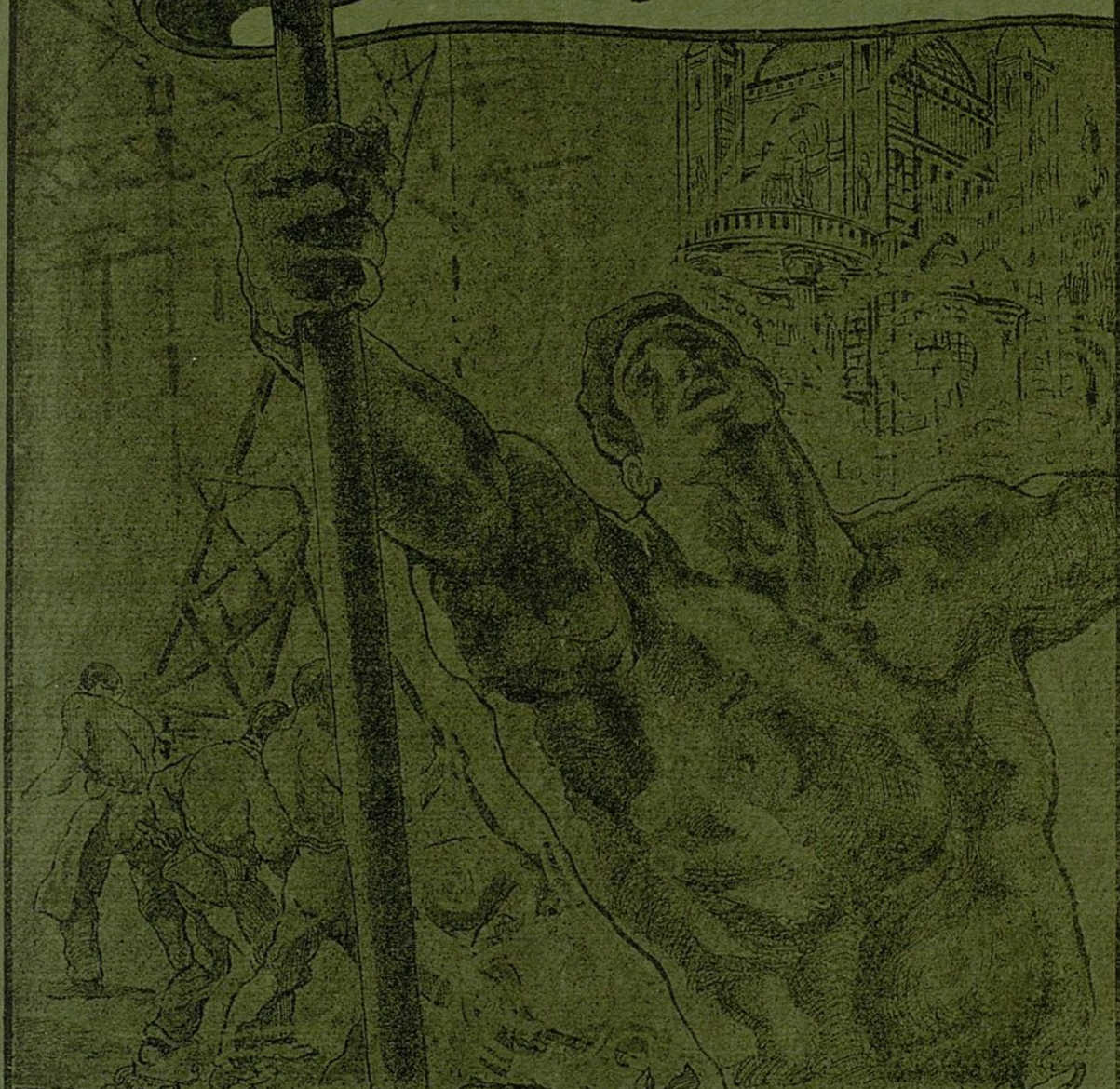


0.62

# Construcción Arquitectónica



AÑO  
II

REVISTA TÉCNICA

NÚM.  
8 y 9



# Construcción Arquitectónica

REVISTA TÉCNICA MENSUAL

ORGANO OFICIAL DE LA SOCIEDAD CENTRAL DE APAREJADORES TITULARES DE OBRAS

Redacción y Administración: Norte, 15.--MADRID

## SUSCRIPCIÓN

Año . . . . . 12 Ptas.  
Semestre . . . . . 6 »

## TARIFA DE ANUNCIOS

	TRIMESTRE	SEMESTRE	AÑO
Una página . . . . .	150 Ptas.	250 Ptas.	400 Ptas.
Media ídem . . . . .	80 »	140 »	250 »
Cuarto de ídem . . . . .	45 »	80 »	140 »
Octavo de ídem . . . . .	25 »	40 »	80 »

Los anuncios en cubiertas e intercalados en el texto sufren un aumento de un 30 por 100.

Los anuncios por palabras intercalados en el texto, a 50 céntimos palabra.

Pérez de la Torre



— MADRID — Sagasta 18, T. 24-34 J.

- Sociedad Anónima de Ingeniería y Construcción -

## CALEFACCIONES

Instalaciones de calefacción por vapor y agua.  
Aerosecaderos. Ventilación de edificios. Calentadores.

## FUMISTERÍA

Cocinas económicas para casas particulares y para  
grandes establecimientos. Termosifones. Estufas.

## SANEAMIENTOS

Aparatos e instalaciones para cuartos de baño y de  
duchas. Distribuciones de agua. Aparatos para des-  
piojamiento y desinfección. Depuración y filtración  
de aguas fecales

BARRIO

PINTOR

Palma, 2 dupdo.

Teléfono 20-03 J.

TALLERES:

Raimundo Lulio, 13

MADRID

DISPONIBLE



# Construcción Arquitectónica

REVISTA TÉCNICA MENSUAL

Órgano oficial de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras

Domicilio social: Norte, 15

Director: EUGENIO NARANJO SABATER :: Administrador: ANTONIO HERNÁNDEZ ÁLVAREZ

SEGUNDA ÉPOCA  
AÑO II

Madrid, Julio y Agosto de 1926

Núms. 8 y 9

## ALGO DE LO MUCHO QUE HAY QUE DECIR

Nos vemos precisados a insistir acerca de la cuestión de nuestra enseñanza profesional, por estar aún sin resolverse problema de tan vital importancia como es este para nuestra clase. Abriremos el temor de que a pesar de todo cuanto la Sociedad ha hecho y está haciendo para evitar que prospere el deseo de los confeccionadores y partidarios del nuevo plan, sea poco, por la modestia de nuestras relaciones sociales, que no nos permiten llegar a las alturas con el ascendiente de que pueden rodearse los que, aunque no sea más que por un mal entendido amor propio, pretenden a toda costa la implantación de un plan de estudios que tiene la rara cualidad de no favorecer a nadie que ponga en él las manos.

Procuraremos demostrar la anterior afirmación. En efecto, considerado el repetido plan en su aspecto estrictamente pedagógico vemos, que únicamente pueden darse clara cuenta de lo que quiere decir, aquellos que lo escribieron. Hemos consultado repetidas veces con personas cuya ocupación constante es la enseñanza, y la nebulosa que constituye el referido plan de estudios ha sido tan irreductible para sus potentes telescopios intelectuales, como para nuestro modestísimo y anticuado antejo de Galileo. Tan es así, que el Aparejador que terminara por el plan que propone el proyecto, no sabría Física, ni Química, ni Historia Natural, y lo que es más grave, ignoraría lo que era Mecánica aplicada, porque no le habían enseñado Mecánica general, y ésta no la podía conocer por no serle exigida ni Álgebra ni Trigonometría; sin estos conocimientos matemáticos y sin una de sus aplicaciones, cual es la Topografía, se le explicaría una asignatura nueva titulada «Levantamiento de planos». Tampoco sabría, aunque hubiera quien afirmara lo contrario, Esterotomía, por la sencilla razón de que no le habían enseñado previamente Geometría descriptiva.

A cambio de todo lo que sucede—¡qué cosa no tiene compensación en este pícaro mundo!—los proyectados Aparejadores podrían blasonar del conocimiento de una vastísima, novísima y complicada asignatura titulada «Aplicación de las ciencias naturales a los materiales y estructuras»; debe ser esta una obra recién importada de algún Centro docente de Júpiter o Saturno, cuyo volumen, comparado con el de tratado de construcción más extenso de la tierra, estará en la mis-

---

*Necesidad imperiosa de poner al corriente nuestra Revista, hace que refundamos en uno solo los números correspondientes a julio y agosto. Causas completamente ajenas a nuestra voluntad, hicieron que se fuera retardando su publicación, y procuraremos en este y el próximo número ponerlos al corriente.*



ma relación que el del globo tarráqueo con el de su colega planetario exportador de obras culturales.

No sólo de los vastísimos conocimientos apuntados podrán presumir, sino también de ser unos pequeños Alcubillas vivientes, ya que tendrán que saber toda la "Legislación Social" y todos los "Reglamentos de policía urbana." Aunque no queramos elastizar los conceptos *social* y *policia*, resulta esta parte de nebulosa irreductible por completo. Seguir comentando este aspecto de la cuestión, sería no terminar en mucho tiempo. Estudiemos otra faceta.

Si lo consideramos bajo el aspecto de relaciones entre los alumnos y el profesorado, encontramos también falta de diaphanidad, pero a pesar de ello, se trasluce lo suficiente para darse cuenta de que no se trata de imponer un régimen que haga brotar en el ánimo de los alumnos el respeto y cariño que no sólo se tiene al profesor, sino a la casa donde se entró ciego y se adquirió la facultad de ver. Todo lo contrario; se propone el establecimiento de un régimen que tenga siempre al alumno pendiente del capricho de varias personas; no cuenta con otras garantías del fruto de sus esfuerzos, que la merced que le quieran hacer sus profesores, maestro de la obra en que trabaje, contratista de la misma, arquitectos informantes, etc., cuyo régimen, aplicado sin interrupción como mínimo durante tres años, y precisamente en aquella época de la vida en que el hombre empieza a cristalizar su personalidad, daría desgraciadamente, si se aplicara, unos frutos más adecuados para ciertos menesteres que se desempeñan en países asiáticos y africanos, que para moldear las cualidades que deben reunir aquellos que han de ejercer libremente su carrera en un país civilizado, donde se blasona tanto de hombría, y no menos de amor a la tierra que nos vio nacer.

No es menos sorprendente la incompatibilidad establecida de poder trasladar los estudios y exámenes de la Escuela de Madrid a la de Barcelona y viceversa; nos quedamos hasta hoy absortos, sin saber a qué atribuir este decidido empeño. ¿Será por mutua desconfianza del profesorado? ¿Se pretenderá crear dos clases de Aparejadores, unos de cuño castellano y otros de cuño catalán? ¿Se intentará inyectar un virus causante de nuevas desgracias en esta desventurada clase, cual es el de infiltrar el regionalismo separatista con las enseñanzas? ¿Quién sabe cómo y cuál haya sido la intención que guió la mano que tal proyecto redactara!

Quisiéramos hacer punto aquí, pero no es posible detener nuestra torpe pluma ante el peregrino, y a nuestro entender inexplicable, contenido del repetido proyecto. Se reforma la enseñanza, porque los Aparejadores que cursaron seis, cinco y cuatro años de estudios, son *gentes de absoluta incompetencia*, y se propone como remedio un plan... de estudios... (de algún modo hay que llamarle) de tres grados, de cuya importancia no podemos juzgar, porque son contadísimas las materias que por el nombre con que aparecen podemos conocer; y algunas de ellas no las precisa el Aparejador absolutamente para nada, *el Aparejador*; ahora bien, el personal que pretenden formar, y que quieren llamar Aparejadores, puede que los precisen. ¿Quién sabe los cometidos que tendrán que llevar a cabo aquellos que por su ductilidad de carácter lleguen hasta el final!

Como llueve sobre mojado, y este asunto de la enseñanza de los Aparejadores es de pocos años, y sin embargo muy viejo, estamos por sospechar si lo que se pretenderá otra vez, será dar un golpecito como el que se comenta en un tratado de Arquitectura Legal publicado en 1922 por persona muy competente en esta cuestión, en el que aparece el siguiente párrafo: "Conforme con estas ideas, se suprimieron los títulos de peritos aparejadores, etc., dejándose en el plan de estudios casi las mismas asignaturas que existían anteriormente, pero sin enlace ni organización en forma de carrera."

Es decir, que se nos perjudicó con la falta de ordenación de materias, se nos hizo pagar como buena una enseñanza que ya se había cuidado de antemano, cuando menos, hacerla difícil, la que después sirvió para el desprestigio profesional y, en bastantes casos, personal, de los Aparejadores, esgrimiendo, con verdadera saña para dicho fin, el plan de estudios ¡como si dicho plan hubiera sido confeccionado por los Aparejadores!



Si lo que se pretende es ejercer un monopolio en la parte técnica de la industria de la edificación, eliminando a todos aquellos elementos que pueden prestar servicios técnicos de segundo orden, porque así lo reclama el número excesivo de profesionales de título superior, y en virtud de la ley del más fuerte o del mejor situado, tenemos que ser sacrificados los Aparejadores, debió de haberse evitado el que como consecuencia de dicho estado de cosas y de otros que no nos atrevemos a insertar aquí por razones muy fáciles de comprender, se hubiera llegado a convertir en una industria de fabricar desgraciados, la enseñanza profesional de Aparejadores de Obras, haciéndoles ver que mediante sus estudios, adquirirían medios con qué poder vivir modesta pero honradamente, para luego encontrarse con que existe una legislación que sólo va teniendo de vida el tiempo que tardan en querer ampararse a ella los Aparejadores, dejándonos por ciertas disposiciones posteriores en peores condiciones legales que a un peón de albañil, lo que nos obliga en muchos casos a renunciar del uso y aplicación de los conocimientos que lícitamente adquirimos a fuerza de nuestros trabajos y desvelos y ¡quién sabe! de cuántos sacrificios y privaciones de nuestras familias, que creyendo que así nos labraban un porvenir y consideraban la carrera como un humilde patrimonio, ignoraban que sólo estaban labrando nuestra desgracia; desconocían por completo, que nuestro derecho a trabajar era una bella ilusión, y que al intentar tocarla desaparecía como por arte de encantamiento.

El porvenir que esperaba a los Aparejadores, era hacer caso omiso de todo lo referente a su carrera y dedicar su actividad a otras ocupaciones, dándolo todo por perdido; y si esto no era posible, vivir acosado por todas partes, utilizando el modesto bagaje científico como puede usar sus artes un contrabandista o un ladrón, porque prácticamente el Aparejador, poco, muy poco puede hacer autorizado por preceptos legales, y menos, mucho menos, con el conocimiento de gran número de sus superiores.

Dudamos que sea aprobado el proyecto de reforma de enseñanza de Aparejador, tal como lo tienen solicitado las Escuelas de Arquitectura; mas si los hados tal permitieran y se establecieran tales régimen y enseñanza, sería llegado el momento en que, por amor a las juventudes que habrían de truncarse estérilmente, de organizar una cruzada para salvar a todos aquellos que por su desconocimiento fueran a perder su dinero, y lo que es muchísimo más triste, su tiempo, aún en peores condiciones que nosotros lo hemos perdido.

Y para terminar, por hoy. La cuestión para las Autoridades llamadas a informar y resolver en este pleito de la enseñanza de los Aparejadores, no puede ser más sencilla a nuestro juicio. Los dos criterios sustentados están perfectamente definidos.

De una parte, el propósito de cerrar el paso a las Escuelas a la generalidad de los españoles; el deseo de dar una enseñanza, a todas luces deficiente e ineficaz, posiblemente para utilizar el día de mañana, a quienes convenga, el argumento de que los Aparejadores no tienen conocimientos de nada común con otras profesiones similares; la pretensión de que es necesario unir a las enseñanzas un régimen de fiscalización de la vida de los alumnos, tan apropiado para un reformatorio o una escuela colonial, como inadecuado para las que se proyectan, que han de radicar precisamente en las dos poblaciones más importantes de la Nación.

De otra parte, los que pedimos una enseñanza profesional en armonía con la época actual; los que solicitamos igualdad para todos los españoles—sea cualesquiera su ocupación, con tal de que sea lícita—ante las proyectadas Escuelas de Aparejadores; los que suplicamos facilidades económicas para todos, porque Aparejador no se hace ningún potentado; y los que rogamos se nos tenga alguna consideración dentro y fuera de la Escuela, como alumnos y como profesionales. No es mucho pedir.

ANTONIO HERNANDEZ

Aparejador



# CUESTIONES PROFESIONALES

## Comisión para la reforma del plan de enseñanzas de Aparejadores

*Es llegado el momento de dar a conocer, con todo detalle, los documentos redactados por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública para resolver el problema de la enseñanza.*

Hay un membrete que dice: Dirección general de Bellas Artes.—Enseñanzas Artísticas.—El Excmo. Señor Subsecretario encargado de este Ministerio, me dice con esta fecha lo que sigue: "Ilmo. Señor: Con el fin de llegar a una solución armónica de las aspiraciones reiteradamente expuestas a esta Subsecretaría por la Escuela Superior de Arquitectura y la Sociedad Central de Aparejadores, relativas al plan de enseñanzas a que han de someterse en lo sucesivo los que aspiren al último título: S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido a bien nombrar una Comisión compuesta por el Director de la referida Escuela don Modesto López Otero; el profesor de la misma don Antonio Flores Urdapilleta; el Presidente de la mencionada Sociedad Central de Aparejadores, uno de sus socios designado por la misma y el Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de esa Dirección General, don Miguel Martínez de la Riva y Quintas, para que, en el improrrogable plazo de un mes, presente el plan definitivo de que se ha hecho mención, una vez discutidos y en lo posible coordinados los puntos de diferencia que hoy separan apreciaciones dignas de minucioso e imparcial estudio". Lo que traslado a V. S. para su conocimiento y designación del socio que ha de formar parte de la mencionada Comisión.—Dios guarde a V. S. muchos años.—Madrid, 21 de octubre de 1925.—El Jefe encargado de la Dirección, Alfonso Pérez Nieva.—Rubricado.—Señor Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores.

Hay un membrete que dice: Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, Norte, 15, Madrid.

Tengo el honor de poner en su conocimiento que

en cumplimiento de la disposición de esa Subsecretaría, fecha 21 del próximo pasado, y que me fué trasladada con fecha 30 del mismo, esta Sociedad acordó, en Junta general celebrada el día 2 de los corrientes, designar a su socio D. Antonio Hernández Alvarez, para que, en unión de los señores designados por esa Subsecretaría, forme parte de la Comisión que ha de formular el plan definitivo de enseñanza para la profesión de Aparejador.—Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid, 3 de noviembre de 1925.—El Presidente, Eugenio Naranjo.—Rubricado.—Ilustrísimo Señor Director general de Bellas Artes.

*Acta de la junta celebrada el día 16 de noviembre de 1925, por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública, para presentar el plan definitivo de enseñanzas de la profesión de Aparejadores.*—Al margen.—Señores que asisten.—D. Miguel Martínez de la Riva, Jefe de la Sección de enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes.—D. Modesto López Otero, Director de la Escuela de Arquitectura.—D. Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura.—D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras.—Don Antonio Hernández Alvarez, Aparejador designado por la Junta general de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión.—Reunidos los señores que al margen se expresan en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, a las cuatro de la tarde de dicho día, por citación verbal del Sr. Martínez de la Riva, queda constituida la comisión bajo la presidencia de dicho señor, y designado como secretario el Sr. Hernández.—El Señor Naranjo, manifiesta que si el plazo de la disposición por la que se les nombrará para esta comisión empieza a contarse desde el día veintiuno de octubre, fecha de la disposición, y que fué recibida en





la Sociedad de Aparejadores en 30 del mismo mes, según consta en el sobre de oficio de remisión, no habrá materialmente tiempo, en vista de la fecha en que empieza a actuar de dar por terminado en el plazo que se marca la labor de la Comisión. El Señor Martínez de la Riva, aclara este concepto, diciendo que el plazo de un mes, se empieza a contar desde el día en que se levanta la presente acta, a lo que prestan su conformidad todos los reunidos. El Sr. López Otero, como cuestión preliminar, manifiesta que vería con agrado que el Sr. Naranjo, como presidente de la Sociedad de Aparejadores y en representación de éstos, manifieste que los distintos conceptos vertidos en la Prensa por algunos Aparejadores, con motivo del plan de estudios propuesto por el claustro de las Escuelas Superiores de Arquitectura, no envuelve la menor intención de molestar ni menos de ofender a dichos claustros.

El Sr. Naranjo manifiesta que, en efecto, no ha habido deseo de causar molestia alguna a los dignos claustros de las Escuelas de Arquitectura, y que si se ha vertido alguna expresión dura, ha sido como consecuencia del malestar que produjo en la clase de Aparejadores, el ver que en la exposición del plan de estudios propuesto por los claustros de Profesores, se decía entre otras cosas, refiriéndose a los Aparejadores, que "*eran gente de absoluta incompetencia*", y que por este motivo, se había encontrado herida la dignidad de dichos profesionales, y ruega al Sr. López Otero manifieste si ha habido en la antedicha exposición y en su redacción, deseo de ofender a los Aparejadores. El Sr. López Otero, declara que por parte de los claustros de Profesores, no ha existido tal idea. Con estas explicaciones por parte de la representación de la Escuela de Arquitectura y de la Sociedad Central de Aparejadores, que son satisfactorias en extremo para ambos, se da por terminado este asunto. El Sr. López Otero, propone que la representación de Aparejadores, dieran por escrito el plan que ellos creyeran oportuno, ya que entiende que para resolver en concreto acerca de determinados extre-

mos, necesita, aunque no sea más que de un modo oficioso y particular, consultar al claustro de Profesores, para prestar su asentimiento definitivo a determinados extremos de los acuerdos que se pudieran tomar. El Sr. Flores dice que las consultas que cada uno creyera que debía de hacer a las entidades en nombre de las cuales formaban parte de esta comisión, deben tener carácter oficioso y quedar, por lo tanto, al criterio de las personas que integran esta comisión. El Sr. Naranjo, dice que lleva plena autoridad la representación de la clase de Aparejadores, para resolver cualquier cuestión que se presente dentro de los límites a que ha de constreñirse la labor de esta comisión. El Sr. Martínez de la Riva, hace constar de un modo categórico, que la disposición dictada por el Excmo. Sr. Subsecretario de Instrucción Pública, dice bien claramente que los que deben resolver esta cuestión son los señores nombrados para este cometido, y que no duda que las altas dotes que adornan tanto al Sr. López Otero como al señor Flores, son garantía más que suficiente, para el acierto conque desempeñarán su delicada misión. Consultado el Presidente de esta Comisión por los vocales de la misma acerca del plan a seguir en la discusión, para llegar a un acuerdo en la redacción del plan de enseñanza, propone este señor que existiendo el plan presentado por las Escuelas Superiores de Arquitectura, éste ha de servir de Ponencia para el mejor orden y mejor eficacia en las referidas conversaciones.

Se comienza el trabajo, dando el Sr. Flores lectura al artículo primero del Reglamento presentado por las repetidas Escuelas de Arquitectura, a cuya redacción opone reparos el Sr. Naranjo, manifestando que no expresa dicho artículo, a su entender, con suficiente claridad, cuál es el objeto de las nuevas Escuelas de Aparejadores, por el sentido tan abstracto que envuelven las palabras de "auxiliares que necesita el Arquitecto en la ejecución material de sus trabajos profesionales.", pidiendo que el primer párrafo de dicho artículo se redacte en la forma siguiente: "Las Escuelas de Aparejadores, tienen por objeto dar la enseñan-



za especial y completa para la formación profesional de los Aparejadores." A propuesta del presidente, se levanta la sesión a las cinco y veinte de la tarde, previa citación para volverse a reunir el día 24 del presente mes en el mismo lugar y a las cuatro y media de la tarde.

Y para que conste, firman la presente todos los reunidos en el lugar y fecha que antecede.—Antonio Hernández. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Flores. Rubricado.—M. López Otero. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

*Acta de la junta celebrada el día dieciocho de noviembre de mil novecientos veinticinco, por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública para presentar plan definitivo de enseñanzas de la profesión de Aparejadores.*—Al margen.—Señores que asisten: D. Miguel Martínez de la Riva y Quintas, Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes.—D. Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura.—D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras.—D. Antonio Hernández Álvarez, Aparejador designado por la Junta general de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión.

Reunidos los señores que al margen se expresan, en virtud de la citación previa hecha por el Presidente, con fecha dieciseis de noviembre, a las cuatro y media de la tarde, en la Escuela Superior de Arquitectura, acuerdan no aprobar el acta de la junta celebrada el día dieciseis de los corrientes, por falta de asistencia de D. Modesto López Otero, Director de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, Vocal de esta Comisión.—Asimismo acuerdan telefonear al señor López Otero, para que manifestase qué día y a qué hora le es posible asistir a la Junta, a lo que se recibe contestación, de que el día veintiuno y a las cuatro y media de la tarde, excusando su asistencia en este día por enfermedad.—A propuesta del Presidente se levanta la sesión, quedando he-

cha la citación para el mencionado día. Y para que conste, firman la presente todos los reunidos en el lugar de la fecha que antecede.—Antonio Flores. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Hernández. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

*Acta de la Junta celebrada el día veintiuno de noviembre de mil novecientos veinticinco, por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública, para presentar el plan definitivo de enseñanza de la profesión de Aparejador.*—Señores que asisten: D. Miguel Martínez de la Riva, Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes.—Don Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura; D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras; D. Antonio Hernández Álvarez, Aparejador designado por la Junta general de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión.—Reunidos los señores que al margen se expresan en cumplimiento de la citación hecha por el Presidente de esta Comisión, con fecha diez y ocho del presente mes, a las cuatro y media de la tarde, en la Escuela Superior de Arquitectura, acuerdan aprobar el acta de la reunión celebrada el día dieciocho del repetido mes, en la que no se tomó acuerdo alguno por la ausencia de D. Modesto López Otero. En vista de la falta de asistencia del Sr. López Otero, a causa de estar enfermo, según manifiesta el señor Flores, se acuerda suspender la reunión, y quedan convocados para celebrar otra nueva el día 23 del presente, a la misma hora y en el mismo lugar. Y para que conste, firman la presente todos los reunidos, en el lugar y fecha que antes se expresan. Antonio Flores. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Hernández. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

*Acta de la Junta general celebrada el día veintitrés de noviembre de mil novecientos veinticinco por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública, para presentar el plan defi-*



*nitivo de enseñanzas de la profesión de Aparejador.* Señores que asisten—Al margen—Don Miguel Martínez de la Riva y Quintas, Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes; D. Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura; D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras; D. Antonio Hernández Alvarez, Aparejador designado por la Junta general de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión. Reunidos los señores expresados al margen, para dar cumplimiento a la citación hecha por el Presidente de esta Comisión, con fecha veintitrés del presente mes, a las cuatro y media de la tarde, en la Escuela Superior de Arquitectura, acuerdan aprobar el acta de la reunión celebrada el día veintiuno del mes que cursa.

El no poder asistir tampoco a esta reunión don Modesto López Otero, es causa que, como en las anteriores, imposibilita tomar acuerdos, por lo cual, a propuesta del Presidente de la Comisión, no se discute cuestión alguna de las encomendadas a los reunidos, manifestando que deberán concurrir a nueva reunión el día treinta del presente mes, en la creencia de que para esa fecha sea posible que asista el Sr. López Otero. Y para que conste, firman la presente los reunidos en el lugar y fecha al principio expresados. Antonio Flores. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Hernández. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

*Acta de la Junta celebrada el día treinta de noviembre de mil novecientos veinticinco por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública para presentar el plan definitivo de enseñanza de la profesión de Aparejador.*—Al margen—Señores que asisten: Don Miguel Martínez de la Riva y Quintas, Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes; D. Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura; D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras; D. Antonio Hernández Alvarez, Aparejador designado por la Junta de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión. Reunidos los señores que al margen se expresan en cumplimiento de la citación hecha por el Presidente de la Comisión, a las cuatro y media, en la Escuela Superior de Arquitectura, acuerdan aprobar el acta de la sesión del día veintitrés de noviembre del mismo mes. Por la no asistencia a esta reunión de D. Modesto López Otero, se acuerda, a propuesta del Presidente de la Comisión, no discutir ninguno de los asuntos que esta Comisión debe estudiar, hasta tanto pueda asistir el Sr. López Otero. El señor Presidente manifiesta que escribirá al referido Sr. López Otero, pues como el tiempo de que dispone la Comisión, va transcurriendo sin hacer ninguna labor, es necesario saber a qué atenerse, sobre la no asistencia de dicho señor. Asimismo manifiesta que tan pronto tenga contestación, citará a do-

## RECOPILACION DE LAS ATRIBUCIONES DE LOS APAREJADORES TITULARES DE OBRAS

Hecha por EUGENIO NARANJO SABATER

Teniendo ultimada en Prensa la recopilación, y por saber aproximadamente el número de ejemplares que se han de hacer, se ruega a todos los compañeros que deseen adquirirlo, manden una nota al autor, a la Sociedad.

Como del pedido ha de depender la tirada y de ésta, el coste, no es posible todavía fijar el precio del ejemplar.



micilio a los demás señores. Y para que conste, firman la presente los reunidos, en el lugar y fecha que al principio se expresan.—Antonio Flores. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Hernández. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

*Acta de la Junta celebrada el día once de diciembre de mil novecientos veinticinco por la Comisión nombrada por el Ministerio de Instrucción Pública para presentar el plan definitivo de enseñanzas de la profesión de Aparejador.*—Al margen.—Señores que asisten: D. Miguel Martínez de la Riva y Quintas, Jefe de la Sección de Enseñanzas Artísticas de la Dirección general de Bellas Artes; D. Modesto López Otero, Presidente de la Escuela de Arquitectura; D. Antonio Flores Urdapilleta, Profesor de la Escuela de Arquitectura de Madrid; D. Eugenio Naranjo Sabater, Presidente de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras; D. Antonio Hernández Alvarez, Aparejador designado por la Junta general de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, para formar parte de la Comisión.—Reunidos los señores que al margen se expresan en virtud de la citación previa hecha por el presidente de esta Comisión, con fecha nueve del mes de diciembre, siendo las cuatro y media de la tarde, en la Escuela Superior de Arquitectura, se da principio a la sesión con la lectura del acta de la primera celebrada el día dieciséis de noviembre del presente año, que no pudo ser aprobada por la ausencia del Sr. López Otero, ocasionada por la enfermedad que padece. Al llegar a la parte relativa a la forma en que está re-

dactado el artículo del proyecto de Reglamento, que sirvió de norma para ordenar la discusión, hacen constar la representación de los Arquitectos, que dicho proyecto de Reglamento, equivocadamente se tomó por el plan presentado al Ministerio, y para salvar cualquier confusión que en el curso de las gestiones que lleven a efecto los reunidos, quieren dejar perfectamente aclarado este punto, por lo cual, se hace constar en el presente documento. Seguidamente, el Sr. López Otero hace constar que, con gran sentimiento por su parte, se ve precisado a no seguir prestando su concurso a la labor encomendada a esta Comisión, por su delicado estado de salud, ya que por prescripción facultativa, tiene que someterse a un período de descanso absoluto, a fin de conseguir recuperar su salud. A propuesta del Presidente de la Comisión y con la conformidad de todos los reunidos, se acuerda proponer al Ministro, que don Luis Mosteiro, Secretario de la Escuela de Arquitectura, sustituya, durante la ausencia del Sr. López Otero, a este señor, cuyo acuerdo ofrece D. Miguel Martínez de la Riva comunicar al Ministro. A propuesta del presidente, se levanta la sesión quedando citados los reunidos, a excepción del Sr. López Otero, para el día quince del actual mes, en el mismo lugar y a las cuatro y media de la tarde. Y para que conste, firman la presente todos los reunidos en el sitio y fecha que en la cabeza de la presente se hace mención. Antonio Flores. Rubricado.—Eugenio Naranjo. Rubricado.—Antonio Hernández. Rubricado.—Miguel Martínez de la Riva. Rubricado.

(Continuará)

## IMPORTANTE

*Esta Sociedad dispone de personal de Aparejadores completamente especializados en estudios y proyectos, levantamientos de planos, mediciones y toda clase de trabajos topográficos, informes, peritajes, tasaciones, higiene y saneamiento, cemento armado y en general de todo cuanto a construcción se refiere* ::  
*También tiene montada una sección dirigida por profesionales, para estudiar y facilitar gratuitamente presupuestos de obras, en todas sus partes o parcialmente. Dirigir la correspondencia para estos asuntos a la Sección de información y trabajos de la Sociedad Central de Aparejadores Titulares de Obras, Norte, 15.—MADRID.*





# Estigmas de la construcción rural Española

En algún número de otra revista me ocupé de algunos aspectos particulares de la atrasadísima construcción rural que impera en España. Este tema, bajo distintas facetas, fué tratado también por mi admirado colega Sr. López Izquierdo, cuya pluma brillantísima desearía ver ilustrando las páginas de CONSTRUCCIÓN ARQUITECTÓNICA.

Aparte de las inmejorables condiciones de incomodidad y antihigiene de que están lujosamente dotadas la inmensa mayoría de las edificaciones rurales, de alguno de cuyos escandalosos detalles es posible que hable más adelante, se puede decir que hay tres estigmas que señalan todos ellos, o por lo menos alguno, casi infaliblemente, estas edificaciones en que se evidencia la ausencia del técnico.

Vamos a analizar y detallar brevemente estos estigmas.

Desde luego puede afirmarse que allí donde el constructor rutinario—llamémosle de alguna manera—tropieza con alguna circunstancia o dificultad de construcción que exija algún cálculo, por pequeño que sea, o se aparte de las condiciones de resistencia que tengan otras obras sobre las que él pueda, rutinaria y estúpidamente, tomar y copiar medidas, o la variación de medio y topografía haga ineficaces dichas copias, o alguna de las medidas o detalles que deba replantear exijan algún aparato de precisión, por elemental que sea, donde cualquiera de estas circunstancias se den—y son frecuentísimas—el fracaso se produce inexorablemente.

Estos estigmas se patentizan: en la cimentación, en el nivel de la solera y en la disposición de la escalera, con sus anexos.

Yo he observado gran número de estas construcciones del centro de España y de toda Galicia y no recuerdo haber visto una sola en la que no hubiese alguno por lo menos de estos tres estigmas.

Las cimentaciones las hacen copiando las de otras casas, aunque el terreno de éstas en nada se parezca al que van hacer trabajar, confiando en la divina providencia, y a lo más, cuando por la falsedad del terreno desconfían de que ésta quiera avenirse a trastornar las leyes naturales, para ellos desconocidas, lo que hacen es prolongar cuanto pueden la cimentación con el mismo espesor hacia el centro de la tierra. Agravando muchas veces con este procedimiento el furor de aquella divina señora.

Si hacen la cimentación sobre algún talud algo considerable del terreno, ya se sabe que la pared ha de venirse abajo tres o cuatro veces antes de que logren sostenerla medianamente. Pero este caso de construcción sobre talud se les presenta pocas veces, y el estigma de mala cimentación se limita a producir agrietamientos y fuertes bombeos de los muros, cuando la casa no pasa de dos plantas, que si llega a tres, lo frecuente es que se venga abajo en plazo más o menos breve después de haberse ladeado un poco. Sólo cuando la casualidad les depara un terreno firme o rocoso, este estigma no aparece.

En el nivel de la solera es donde con más frecuencia incurren en pecado mortal estos pecadores. La mayor parte de las veces, haciéndolo inferior a la acera. Otras, dejándolo aparentemente bien respecto al cachito de acera que tienen o hacen delante, pero sin tener para nada en cuenta la concordancia con la calle ni con las aceras que lleguen a hacerse colateralmente; sin acuerdo alguno en pendientes o desagües. Y si alguna vez ponen la solera muy elevada, plantan sobre la misma acera, entorpeciéndola, los escalones de acceso.

La escalera es una giba dentellada cuyas vértebras no tienen ley alguna de generación. De ella no suelen acordarse hasta última hora. Alguna vez he preguntado, viendo los muros ya levantados y las vigas colocadas: ¿Y la escalera, por dónde va?—Aún no sabemos por dónde se meterá, pero mal será que no aparezca sitio—. Entonces es cuando, con frecuencia, el atormentado cacumen del artífice, ante los imposibles intentos que tantea, suele ser aconsejado por el sacristán de la parroquia, la cocinera de enfrente o alguna parecida autoridad en la materia; los cuales sentenciarán que la cosa es muy fácil y que no hay más que meterla por allí los unos, o por acullá los otros. Consecuencia: que la distribución de la casa queda... hecha por el sacristán.

Los perjuicios materiales y de todo orden que esta anarquía de construcción, tolerada por el Estado, representa al país, se cifra en muchos millones en toda España. Y esto sucede al par que se comete la gravísima injusticia de colocar a los técnicos que hemos pasado por las Escuelas del Estado, en la situación de apóstoles martirizados en tierra de salvajes.

BALDOMERO ENRIQUE MERA SOMOZA  
Aparejador titular de obras.



## Del II Congreso Nacional Municipalista

(CONCLUSION)

DECIMOTERCERA. — Los Ayuntamientos podrán proceder a la ejecución de sus planes de ampliación, expropiando ya la totalidad o parte de las zonas donde haya de efectuarse las obras, o bien adquiriendo las superficies necesarias para las vías y servicios públicos.

En ambos casos estarán facultados para apropiarse, mediante la indemnización correspondiente, de los terrenos, inmuebles o industrias afectados por los proyectos.

Los reglamentos especificarán la amplitud que podrá darse en cada zona.

DECIMOCUARTA.—Para subvenir a los gastos que produzcan la ejecución de los proyectos de ampliación y reforma interior, los Ayuntamientos dispondrán, a más de sus recursos ordinarios, de las siguientes fuentes de ingresos:

a) De las que obtengan por la enagenación de los terrenos afectados por el proyecto.

b) De las que produzca la contribución territorial de las fincas que se construyan en el sector comprendido en el proyecto durante sus primeros treinta años, deducidas las que abonen al promulgarse la ley, que se reservarán al Estado.

c) De los recargos que se impongan a las citadas contribuciones durante el mismo período de tiempo, y

d) De lo que rindan las contribuciones especiales aplicadas con la amplitud que previene el Estatuto municipal y el Reglamento de la Hacienda municipal.

DECIMOQUINTA.—Los ingresos especiales que obtengan los Ayuntamientos para la ejecución de los proyectos de reforma interior y de ampliación, se destinarán exclusivamente a dicha finalidad.

En su consecuencia, se aplicarán al pago de la formación de los anteproyectos y proyectos, dirección de los mismos, expropiación y obras (incluyendo en aquellas las de los edificios municipales comprendidos en el proyecto) y al servicio

de deudas procedentes de los empréstitos que emitan para atender a los gastos.

En ningún caso, ni bajo ningún pretexto, se aplicarán los fondos al pago de sueldos, gratificaciones ni remuneración personal.

DECIMOSEXTA.—Si todos los dueños de las fincas afectadas por cada una de las vías de proyecto se avinieran a entregar en metálico a los Ayuntamientos el importe de las obras de urbanización que hayan de realizarse en aquellas, no se les expropiarán sus terrenos edificables y se les eximirá del abono de las contribuciones especiales que se consignan en la base décimocuarta.

DECIMOSEPTIMA.—Los propietarios de los terrenos sometidos a la servidumbre *non aedificandi* no tendrán derecho a percibir ninguna indemnización por este concepto.

DECIMOOCCTAVA.—En la ley se comprenderá una disposición transitoria con objeto de coordinar los proyectos de ensanche, que están hoy ejecutándose, con los principios contenidos en la nueva ley general de Urbanización, de suerte que puedan realizarse dichos proyectos sin interrupción alguna y dedicarse a los mismos las fuentes de ingreso que señala la legislación vigente.

A las bases acompaña un apéndice en el que se proponen los términos en que deben ser modificados los artículos 332, 333, 343, 350 y 352 del Estatuto municipal para que las contribuciones especiales se puedan aplicar en la forma que más conviene al interés general del vecindario.

Y, por último, se tomaron acuerdos relativos a las contribuciones especiales autorizadas para la ejecución de obras públicas urbanas, y las propuestas formuladas, una por la Compañía Madrileña de Urbanización, y otra presentada por nuestra Sociedad, que se publica íntegra en otro lugar de la Revista.

A. H.



# Sección Profesional

## SOCIEDAD CENTRAL DE APAREJADORES TITULARES DE OBRAS

Existiendo en esta Sociedad algunas cantidades a las que todavía no hemos podido dar la debida aplicación, unas por falta de carta y otras por venir los nombres de los que giran algo confusos, rogamos a los compañeros que, a la mayor brevedad, tengan la bondad de escribir aclarándonos el concepto a que hemos de aplicar el giro, para poder regularizar nuestra contabilidad, advirtiéndoles que de no hacerlo así consideraremos dichas cantidades como donativos, y en este concepto las ingresaremos en Caja al finalizar el presente año.

### GIROS RECIBIDOS EN LOS MESES DE DICIEMBRE DE 1925 Y ENERO DE 1926

Sr. Fernández, de Sevilla..... 25 pesetas  
Don Julián Gómez, de Zaragoza... 5 "

### MES DE FEBRERO DE 1926

Don Juan Mendiola, de Oviedo 20 "

### MES DE ABRIL DE 1926

Don Crescencio Ayso, de Burgos..... 12 "  
Giro número 613, de Barcelona (Señor Millo o algo análogo, por venir el nombre muy confuso..... 20 "

### MES DE JUNIO 1926

Giro número 374, de Coruña. Señor Aliñá o algo análogo, por venir el nombre muy confuso..... 6 "

### MES DE JULIO DE 1926

Giro número 538, de Málaga, Señor Padrón o algo análogo, por venir el nombre muy confuso..... 6 "  
Giro número 931, de Almendralejo, D. F. D. Cortés..... 15 "  
Giro número 876, de Málaga, Señor Sánchez ..... 6 "

(Como son varios los compañeros socios de esta población con el mismo apellido, agradeceremos que el remitente nos lo aclare por carta.)

*LISTA de donativos para pagos de los gastos del recurso contencioso-administrativo que se interpone contra la Real orden del Ministerio de la Gobernación, trasladada por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid con fecha 1 de mayo de 1926*

Suma anterior...	200,50
Don Andrés Esteban.....	5,—
" Manuel Bernat.....	5,—
" Eufren Cuesta.....	5,—
" Fidel Puig.....	5,—
" Juan Gavilán.....	5,—
" Juan Neto.....	5,—
" Pablo Muñoz.....	5,—
" Segundo Salvatierra.....	10,—
" Luis Salvatierra.....	10,—
" Luis García Valtierra.....	25,—
" Carlos Rodríguez.....	5,—
" Laureano Pérez.....	5,—
" Juan Nevot.....	5,—
" Antonio Bravo.....	5,—
" José Mercader.....	25,—
" Manuel Marchena.....	5,—
" Angel Donat.....	5,—
" Luis Serna.....	10,—
" Eugenio Rodrigalvarez.....	5,—
" José González (Pueblo Nuevo del Terrible.) .....	5,—
" Joaquín García Alcañiz, Montoro, Losada y otros .....	30,—
SUMA.....	385,50

*Nota.*—Esta cuota es de cinco pesetas como mínimo.

Los compañeros que todavía no hayan remitido la suya, deben apresurarse a enviarla por giro postal a nuestra Sociedad.



CONTINUACION DE LA LISTA DE  
DONATIVOS

*Por error de imprenta, aparece en el número 4 correspondiente a marzo del corriente año, el suma y sigue con 2.621,75 pesetas en lugar de 2.721,75 pesetas; este error sigue arrastrado en el número 5 correspondiente a abril, en que la suma anterior figura con 2.621,75 pesetas en lugar de 2.721,75 pesetas, y la suma para el mes siguiente con 3.467,25 en lugar de 3.567,25 pesetas; en el número 6 y 7 correspondiente a mayo y junio figura la suma anterior con 3.467,25 pesetas en lugar de 3.567,25 pesetas y el suma y sigue con 3.680,75, en lugar de 3.780,75 pesetas.*

Suma anterior...	3.780,75
Don Enrique Sánchez Lomeña.....	6,—
" Juan Silva.....	6,—
" Francisco Fernández Fermina.....	6,—
" Fernando Carlos Bassy.....	24,—
" Juan Burgos.....	6,—
" Manuel Atencia.....	24,—
" Francisco Domínguez Navarro.....	10,—
" Antonio Busto.....	6,—
" José Rodríguez.....	6,—
" Juan Rodríguez.....	6,—
" José Gea.....	6,—
" Rafael Alonso.....	6,—
" Manuel López Ansuriar.....	6,—
" Mariano Luis Carbonel.....	6,—
" Julio S. de la Campa.....	6,—
" Santiago Requejo.....	1,50
" Ramón Gómez Carmona.....	5,—
" Manuel Romero Planas.....	20,—
" José Rubio Lucas.....	10,—
" Francisco González García.....	5,—
" Juan Maeso.....	10,—
" Manuel González.....	26,—
" Rufino Almena.....	11,—

SUMA TOTAL... 3.999,25

## ALTAS

*correspondientes al mes de junio de 1926*

- Don José Salvador Pascual.—Teruel.  
 " Ramón Domínguez.—Cádiz.  
 " Ricardo Alonso Barajas.—Toledo.  
 " Félix Rokiski Gómez.—Madrid.  
 " Miguel Camacho Gisbert.—Madrid.  
 " Leopoldo Ferrer Giménez.—Zaragoza.  
 " Alejandro Orduña y Fernández Shaw. Madrid.  
 " José M. Carlos Miret Bernat.—Madrid.  
 " José Monserrat Fontana.—Valencia.  
 " José Fernández González.—Salamanca.

## ALTAS

*correspondientes al mes de julio de 1926*

- Don Rodrigo Echevarría Aguilar.—Tarragona.  
 " Federico Gil Muñoz.—Málaga.

## NECROLOGIA

El querido amigo y compañero Don Ricardo Recio, Vicesecretario de nuestra Sociedad, pasa por el dolor de haber perdido a su precioso hijo Julio.

Tanto a su distinguida familia como al compañero, acompañamos en su justa pena.

## INTERESANTE

Comunicamos a los compañeros, que se ha puesto a la venta el botón-insignia de esta Sociedad, al precio de 1,50 pesetas.

Estos botones pueden adquirirse en la secretaría de la Sociedad, Norte, 15. - Madrid.



# Luis Vinardell

ALCALÁ, 12. - MADRID

FÁBRICAS  
DE MOSAICOS HIDRÁULICOS  
PIEDRA Y MÁRMOL ARTIFICIAL

Losas y Pavimentos especiales para ace-  
ras, almacenes, garages, andenes, etc.

- - Cementos Portland - -  
Azulejos extranjeros y del país

Aparatos Sanitarios, Bañeras, Lavabos,  
Bidets, Duchas, Inodoros, etc., etc., y  
demás artículos para la instalación com-  
pleta de Cuartos de Baño, Lavabos, etc.

TALLER DE CERRAJERÍA

CONSTRUCCIONES EN HIERRO

Hijo de  
Adolfo García

GALILEO, 10 (Provisional) - Teléfono  
17-70 J.

MADRID

Sociedad Española  
de Cementos Portland

MARCA «HISPANIA»

Calcinación hecha exclusivamente  
en hornos giratorios.—Clase supe-  
rior.—Homogeneidad en su compo-  
sición, sin expansión ni contracción.  
Finura en el molido.—Grandes resis-  
tencias.—Fraguado lento.

FÁBRICA EN LA ESTACIÓN DE YELES  
Y ESQUIVIAS (TOLEDO)

Diríjanse los pedidos a las  
oficinas de la Sociedad:

Avenida del Conde de Peñalver, 8  
(GRAN VÍA) Teléfono M. 10-23

MADRID

Javier de Castro

INSTALACIONES GENERALES DE SANEA-  
MIENTO Y REPARACIONES DE LAS MISMAS

OFICINAS Y TALLERES:  
SAN GREGORIO, 31  
TELÉFONO 39-62 M.

DISPONIBLE



ACADEMIA - -  
- - - CANTOS

# **POLITÉCNICA INDUSTRIAL**

San Bernardo, núm. 2. - MADRID

## **PREPARACIONES ESPECIALES**

Arquitectos y Aparejadores  
Ingenieros :-: Peritos :-: Ayudantes

## **ESCUELA DE DELINEANTES**

Delineantes industriales :-: Delineantes artísticos  
Delineantes topográficos

INDUSTRIA :-: ARTE :-: CONSTRUCCIÓN

# **POLICARPO VAREA**

Montera, 23, 3.º dcha. MADRID Teléfono: 25-23 H.

Ejecución por contrata o administración  
de toda clase de obras.

Especialidad en empedrados y cantería.  
Suministro de grava, almendrilla y gar-  
bancillo para hormigones.

== PRECIOS Y PRESUPUESTOS GRATIS ==